

España, nación anfitriona de las
maniobras más potentes de la OTAN

Demostración de FUERZA ALIADA

El ejercicio ha puesto a prueba la capacidad
de respuesta de la Alianza ante situaciones de
crisis en los flancos este y sur





SESENTA minutos duró la resistencia de una fuerza convencional bien preparada y apoyada por elementos irregulares y terroristas al avance de una brigada multinacional formada por doce países aliados. Más de 2.000 militares empeñados en liberar por tierra y aire una población considerada estratégica en un conflicto que desde hace semanas tiene como escenario la región ficticia de Cerasia. La crisis constituye una amenaza directa a la seguridad colectiva de los países miembros de la OTAN. Desde el aire cayeron 500 paracaidistas y sobre el terreno se unieron a otros 1.800 efectivos de unidades de infantería, de operaciones especiales, mecanizadas, acorazadas, de caballería, de zapadores y de artillería. La operación, que contó también con la intervención de helicópteros de ataque, cazabombarderos y aviones de combate en misión de apoyo aéreo cercano, culminó con el control de la ciudad y la liberación de un grupo de rehenes, entre los que se encontraba un piloto aliado.

La ofensiva simulada el pasado 4 de noviembre en el Centro Nacional de Adiestramiento de *San Gregorio* (Zarago-

za) ha sido la primera demostración operativa visible de la VJTF, acrónimo en inglés de Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponibilidad de la OTAN. Su creación fue aprobada en la cumbre de Gales de 2014 como unidad de entrada inicial o punta de lanza de la nueva Fuerza de Respuesta de la Alianza (NRF, *Nato Response Force*), redimensionada hasta alcanzar los 40.000 soldados.

Algo menos, 36.000, desplegaron en España, Italia y Portugal entre el 3 de octubre y el 6 de noviembre en el marco del ejercicio *Trident Juncture 2015* con el que la OTAN ha querido mostrar al mundo la interoperabilidad con la que trabajan y se despliegan —con rapidez, en cualquier parte del mundo, a gran escala, en escenarios muy complejos, participando en grandes operaciones de combate convencional, de amenaza híbrida o de ayuda humanitaria, ente otras— los cuarteles generales y las unidades terrestres, navales y aéreas que componen las NRF del próximo año. España, a través del Cuartel General español de Despliegue Rápido de la OTAN (HQ NRDC-SP), con sede en Bétera (Valencia), asumirá el mando de su componente terrestre,





tres brigadas multinacionales aportadas por España, Reino Unido y Alemania y Holanda capaces de desplegarse en 5, 15 y 45 días, respetivamente. El cuartel general español también ejercerá en 2016 el mando conjunto de la primera VJTF de la Alianza, la punta de lanza de la NRF que estará configurada sobre la base de la Brigada de Infantería Ligera (BRI-LAT) *Galicia VII*. Esta unidad multinacional, esencialmente de infantería, pero también con elementos navales y aéreos —de ahí su carácter conjunto—, contará con más de 5.000 militares, en su mayoría españoles, pero también albaneses, belgas, británicos y portugueses, entre otros, que estarán en disposición de desplegarse con todo su material por tierra, mar o aire en menos de 48 horas en cualquier parte del mundo como avanzadilla del resto de la fuerza.

El ejercicio *Trident Juncture 15* —«el más ambicioso y exigente realizado por la Alianza desde hace más de una década», señala su secretario general, Jens Stoltenberg— se desarrolló en dos fases diferentes, una de puestos de mando o CPX, asistida por ordenador, y otra LIVEX, de despliegue sobre el terreno de fuerzas reales. La primera tuvo lugar



El Cuartel General de Bétera ejercerá en 2016 el mando del componente terrestre de la Fuerza de Respuesta aliada y de su primera punta de lanza



Despegue de un convertiplano V-22 Osprey de EEUU desde la cubierta de vuelo del buque de asalto anfibio *Juan Carlos I*, y operación de reabastecimiento en vuelo con un CK-130 Hércules canadiense y un Tornado italiano. En esta página, centro de operaciones del HQ NRDC español y despliegue del componente naval liderado por el Reino Unido.





El ministro de Defensa y el secretario general de la OTAN, acompañados por el JEMAD, el JEME y el jefe del Mando Aliado Conjunto de Brunssum, a su llegada a *San Gregorio* para asistir a la exhibición de la VJTF (derecha). Debajo, desembarco anfibio en la playa de la Sierra del Retín.





entre los días 3 y 16 de octubre para poner a prueba y certificar las capacidades de la NRF del próximo año. Seis elementos componen inicialmente este organigrama. En el nivel operacional más alto se sitúa el cuartel general de fuerzas conjuntas (*Joint Force*) de Brunssum, Holanda. De él dependen los mandos componentes terrestre de Bétera, en España; marítimo de Portsmouth, en el Reino Unido; aéreo de Poggio Renatico, en Italia; de operaciones especiales de Estados Unidos en Europa, en Stuttgart (Alemania);

y el nuclear, radiológico, bacteriológico y químico (NRBQ) de Polonia.

«Durante la fase de certificación se jugaron todas las facetas de los nuevos conflictos, incluidas las de ciberdefensa», destaca el jefe del Cuartel General de Bétera, teniente general Rafael Comas. «Fuimos evaluados como mando del componente terrestre dirigiendo el despliegue de las divisiones. La gente trabajó muy bien y demostramos que disponemos de muy buenos procedimientos para afrontar cualquier amenaza», añade el jefe del Estado Mayor de HQ NRDC

español, el general de brigada Juan Montenegro.

Antes de que concluyera esta primera fase de certificación de los cuarteles generales de mando y control de la NRF 16, comenzó la segunda fase del ejercicio *Trident Juncture* con el despliegue de fuerzas reales. En total, 36.000 militares, 140 aeronaves y más de 60 barcos pertenecientes a los 28 países miembros de la Alianza y a siete de sus socios o *partner*: Australia, Bosnia-Herzegovina, Finlandia, Georgia, Macedonia, Suecia y Ucrania. La mayoría de los efectivos





*El despliegue
terrestre se
desarrolló en
los campos de
maniobras de
San Gregorio,
Chinchilla
y Álvarez de
Sotomayor*



humanos, 20.000, operaron en España y el resto lo hicieron en Portugal e Italia.

La aportación de las Fuerzas Armadas españolas al ejercicio fue de 8.000 militares, de los que 4.700 pertenecía al Ejército de Tierra, 2.650 a la Armada y 516 al Ejército del Aire. En el despliegue terrestre participaron 23 carros de combate, 93 vehículos blindados y seis helicópteros. La aportación naval de España se concretó en trece buques, cuatro helicópteros y dos aviones encuadrados en el mando componente naval liderado por el Reino Unido. Por su parte, el Ejército del Aire contribuyó con 29 aeronaves —24 cazas, cuatro aviones de transporte y uno de guerra electrónica— que prestaron apoyo a las operaciones terrestres y marítimas desde las bases aéreas de Los Llanos (Albacete), Morón (Sevilla), Getafe y Torrejón de Ardoz (Madrid) y Zaragoza.

La aportación de España a la NRF 16, con más de 3.000 militares del cuartel general de Bétera y de la BRILAT, contribuirá a garantizar «la defensa de la democracia, la libertad, la paz y la seguridad internacionales», destacó el ministro de Defensa, Pedro Morenés, en la víspera del final del *Trident Juncture 2015*. Acompañado en el campo de maniobras de *San Gregorio* por el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg aseguró que la organización «está totalmente preparada y ha pasado la prueba para enfrentarse a las amenazas y los riesgos en el flanco sur y este de la Alianza».

J. L. Expósito
Fotos: Pepe Díaz

Vehículos *Centauro* y carros de combate *Leopardo* apoyados por helicópteros *Tigre* participaron en la fase LIVEX del ejercicio en *San Gregorio*, a una de cuyas jornadas asistió el Rey Felipe VI. Debajo, miembros del Escuadrón de Zapadores Paracaidistas embarcan en un *CN-295* en la base aérea de Albacete.

